

*RECOPILATORIO DE CUENTOS
PRIMERA EDICIÓN
DOMUSVI REAL DELEITE*



Domus 
Cuidamos personas en buena compañía

El niño pequeño

Érase una vez un niño muy pequeño, muy pequeño porque no crecía y su madre decía que no crecía porque no tenía ganas de comer pero era un “cascante” y le gustaba mucho ir al fútbol (porque entonces se estilaba el fútbol y esto paso hace muchos años por lo menos 150 años), y también le gustaba el baloncesto y todos los deportes le gustaban mucho. Según pasó el tiempo el niño hacía mucho deporte y se puso muy grande y muy guapo y se casó con una princesa y la princesa le quiso mucho y tuvieron muchos hijos.

(Autora: Luisa Baquero)



Familia

Érase una vez una niña que vivía con sus papás, pero en un accidente se quedó huérfana y al verse sola comenzó a caminar por las calles, iba sola y llorando y se encontró a un señor que estaba pidiendo en la calle, y éste al verla llorar se acercó a ella y le preguntó que le pasaba, ella le contó que estaba sola y no tenía donde ir. El hombre la dijo que podía quedarse con él y juntos comenzaron a caminar por la calle y en el camino pasó un coche con un matrimonio y esté al verlos paró y preguntó al seño si la niña era hija suya, el señor dijo que no y les contó la historia y el matrimonio ofreció a la niña que se fuera con ellos y la cuidarían y también al señor para que no se quedara solo. Y el matrimonio estaba muy contento porque tenía una niña y fueron felices.

(Autora: Leonor Portillo)



Cantar mocito moreno

Tu eres mocito moreno el que ronda mi ventana si quieres que yo te quiera vente conmigo a por agua, vente conmigo a por agua, si vente a la fuente y romperemos el cantarillo cuando no nos vea la gente.

(Autor: Rufino)



Los anillitos de oro

Érase una vez una niña que se murió su madre y su padre se casó con otra mujer. Su madrastra la mandaba a lavar al rio y un día lavando en el rio unos anillitos que llevaba en su mano se le cayeron y vino un lobo y la pidió que la cantara el cantar,

y ésta se le cantó: “por los tres anillitos de oro que en el río perdí yo, por mi madre y por mi padre allí los deje yo”

Al lobo le gustó tanto el cantar que metió a la niña en un saco y la hacía cantar por las casas. Cada vez que llegaban a una puerta la decía a la niña “canta turrón o te pego un coscorrón” y la niña cantaba el cantar “por los tres anillitos de oro que en el río perdí yo, por mi madre y por mi padre allí los dejé yo”

En un descuido del lobo, la niña hizo un agujero en el saco y se salió y se fue a su casa con su madrastra.

(Autora: Soledad G^a)



Caballos mar adentro



Érase una vez un niño llamado Fernando al que le gustaban mucho los caballos y cuando comenzó a ganarse la vida decidió buscar un trabajo relacionado con ellos. Encontró un trabajo cuidando caballos y una vez estando en Soto Grande con los caballos del Conde de la Corzana (que era hermano del Duque de Alburquerque) uno de ellos tenía una herida que tenía en una pata y para que se la curara se metió con los 3 caballos al mar, una corriente le metió para mar adentro a una profundidad de 100m y él no sabía nadar. Soltó a los caballos para que salieran a flote y una vez que los caballos tocaron tierra le salvaron a le sacaron a él.

(Autor: Fernando Ruiz. Basado en hechos reales)

El camión de naranjas

Había una vez un grupo de niños que vivían en un pueblo de Cuenca, por su pueblo pasaba la carretera nacional que enlazaba Madrid-Valencia. Una tarde de otoño vieron pasar camiones llenos de naranjas que se iban para la capital y Fernando que era el que más corría de todos se montó en la trasera de uno de los camiones y comenzó a echar a sus amigos naranjas, cuando el conductor del camión se dio cuenta el muchacho ya había escapado. Aquella tarde muchachos se fueron con las naranjas a merendar a las afueras del pueblo cerca del cementerio para que no les viera nadie

(Autor: Fernando Ruiz)



Juntos para siempre

Érase una vez una niña muy buena llamada Leocadia, tenía 7 años cuando terminó la guerra. Cuando tenía 8 años hizo la comunión y su madre la tuvo que sacar de la escuela para ponerla a trabajar. Sus padres tenían una tienda y una frutería por lo que a ella la dieron una gran cesta que llenaban cada día con productos y los repartía puerta por puerta. Así estuvo año tras año, hasta que cumplió 15 años y comenzó a trabajar en un taller de costura.

Lo que Leocadia no sabía es que un chico se enamoró de ella mientras la veía ir de puerta en puerta vendiendo los productos de sus padres. Este chico, su admirador secreto, la escribió una carta de amor con remitente anónimo.

Leocadia les comentó a sus compañeras de taller que había recibido una carta pero no sabía de quién; sus amigas, que eran muy avispadas, se asomaron al balcón del taller y señalaron al admirador secreto de Leocadia: Gregorio, que se convertiría en su marido después de muchos años.

Desde entonces, comenzaron a verse después del trabajo, Gregorio la acompañaba a la esquina más cercana de su casa para que no fuera sola, pero un día el padre de Leocadia los pilló y corrió y corrió tras Gregorio, ¡¡menos mas que no lo pilló!!

Tuvieron muchos momentos preciosos, como su primer beso en el jardín de la Isla, en el paseo de las estatuas... por desgracia la hermana mayor de Leocadia falleció y la madre de Leocadia cayó muy enferma por lo que la pobre muchacha tuvo que dejar de trabajar en el taller para cuidar de su madre y además, no le quedó más remedio de terminar su relación con Gregorio, aunque se querían mucho se tuvieron que separar y no verse más.

Tras cuidar a su madre durante 7 años la pobre falleció. Estaba muy triste y apenas salía de casa pero una vez, una vecina que se había mudado de casa la llamó y la dijo: “Ven Leocadia, que te quiero enseñar mi casa nueva”. Lo que nuestra protagonista no sabía era que su vecina le preparó un encuentro inesperado con el que fue su primer y único amor: Gregorio.

Llevaban si verse siete largos años pero fue verse y volvió a surgir el amor. Gregorio tenía novia pero no pudo resistirse a estar de nuevo con Leocadia por lo que dejó a su novia y finalmente, tras el funeral de cabo de año de su madre, Gregorio y Leocadia se casaron y nunca más se volvieron a separar!

Tuvieron dos hijos y trabajaron juntos en su tienda de alimentación, fueron muy felices!



(Autora: Leocadia. Basado en hechos reales)

La costurera

Érase una vez una niña que se llamaba Ascensión, vivía en Puente Vallecas. Era una niña tímida y muy buena. A los 13 años su madre, a través de sus vecinos, pudieron colocar a la pequeña Ascen en un taller muy grande de sastres en pleno Gran Vía.

Cuando llegó el primer día al taller, el jefe le preguntó:

- ¿Qué sabes hacer?

La pequeña contesto:

- Sé picar entre telas y coser a máquina.

El jefe dijo:

- Pues mira, aprende a hacer ojales y te pongo de aprendiz adelantada y no vas a entregar a la calle.

Las chicas del taller me miraban como diciendo: anda mira ésta que acaba de llegar y ya es aprendiz adelantada.

Durante los primeros días estando en el taller, Ascensión escuchaba a sus compañeras cuchichear y decir esperanzadas: “Ay... a ver si viene Justito” “Ay ay ay...echamos de menos A Justito porque el que tenemos ahora no nos arregla nada y es un poco vago”

Ascensión pensaba: “¿Quién será ese Justito que tiene a todas las chicas locas de amor?”

Pues llegó el día en el que Justito apareció por la puerta del taller: era alto y rubio...

Era muy popular entre las chicas, todas venían a estar con él, comían con él, en la boda del maestro se hizo una foto con todas las niñas y yo no me quise poner. Era muy muy popular pero Justito solo tuvo ojitos para nuestra protagonista Ascen.

Él se fijó y se enamoró perdidamente de Ascensión, empezaron a salir después del trabajo, su madre iba a buscarla por un lado, ella se iba por otro lado con Justito...hasta que finalmente les pillaron. Hubo muchos momentos bonitos, cartas de amor, etc... finalmente se casaron y fueron muy felices!



(Autora: Ascensión. Basado en hechos reales)

Bailarina

Érase una vez una niña llamada Pilar, nació en Soto Del Real pero fue en Madrid donde vivió y creció, hasta que comenzó la guerra y tuvieron que volver al pueblo porque era más seguro. El

padre de Pilar comenzó a trabajar con una familia que iba de pueblo en pueblo vendiendo ganado Bravo. La niña, junto a sus hermanas, iba al colegio y jugaban con otros niños en la calle.

Por otro lado, había un muchacho llamado Ventura que vivía en Aranjuez, su padre tenía una fábrica de Cal. Su padre envió al muchacho a Soto Del Real como encargado, para trabajar en los hornos donde se hacía la Cal.

Cuando Pilar creció y era jovencita empezó a ir al baile los fines de semana. Allí fue donde conoció a Ventura, que le decía:

- “Hola, ¿quieres bailar conmigo?”

A veces le decía que sí...otras veces ponía alguna excusa como “no, me duele el pie”, y es que le gustaba hacerse la dura.

Un día, una vecina del pueblo le dijo a Ventura: “no dejes escapar a Pilar porque es una chica muy muy buena”.

Finalmente, tras dos años de noviazgo se casaron, en una boda por todo lo alto! ¡No faltaron chuletitas de cordero!

(Autora: Pilar. Basado en hechos reales)



Los tres ositos

Érase una vez el cuento de los 3 ositos, : un día se fueron a pasear al bosque y caminando por allí cerca de la casita , pasaba una niña a la que llamaban “ricitos de oro”, se decidió e a entrar en la casita que encontró, allí se descubrió que tenían todo tipo de alimentos y olía muy bien a sopa que tenían puesta en el fuego, ella ni corta ni perezosa se puso a comerse todo lo que pillaba, incluida la sopa, acabó tan rendida y con la tripa llena que lo único que le apetecía era echarse la siesta.

Buscó una cama adecuada para ella puesto que las que había eran muy grandes. Finalmente encontró la más pequeñita y se acostó.

Cuando después de un largo paseo aparecieron los Osos en la casita, allí encontraron a la pequeña ricitos de oro durmiendo tan plácidamente que no quisieron despertarla....

Cuando por fin despertó, ella al verlos se asustó y dijo:

Por favor no me hagáis nada solo quería descansar y comer algo, los 3 ositos sonrieron y la dijeron que no se preocupara que cada vez que ella quisiera que fuera a visitarlos, y se hicieron grandes amigos.

Colorín colorado este cuento se ha acabado.

(Autora: Carmen Valero y su abuela Ascensión)



El mochuelo

Érase una vez una niña que iba por un camino a llevar comida para sus padres que estaban segando.

De repente apareció un mochuelo al que solo se le oía decir.
Voy....voy....voy....

La pobre niña no sabía que significaba eso.

Así todos los días....siempre que lo encontraba repetía
voy...voy...voy...

Finalmente descubrió que lo que quería el mochuelo era irse con ella para acompañarla todos los días a llevar la comida a sus padres. Ella se mostraba tranquila y segura por ir acompañada, así que se hicieron inseparables la niña y el mochuelo.

Colorín colorado este cuento se ha acabado.

(Autora: Vicenta Pardal)



Las cabras y el lobo

Había una vez una cabra que vivía en el monte con sus 7 cabritillos. Por allí siempre estaba acechando un lobo, hasta que descubrió donde Vivían.

Una mañana salió la mama cabra a buscar comida para sus hijitos poderles dar de comer.

El lobo muy listo aprovechó para llamar a la puerta y ver si alguno de los cabritillos abría, llamó fuertemente y se asustaron mucho, uno de ellos preguntó:

Eres mama? Y el lobo respondió: si soy yo...

Pero le dijo : tú no eres mi mama porque ella tiene la voz clara y la tuya es ronca y fea..

Pasaron 2 o 3 días y el lobo volvió a repetir lo mismo, se acercó hasta la casa y volvió a llamar a la puerta, pero uno de los hermanos dijo: quién es?

Y el lobo respondió otra vez, soy mama,....

Pero ellos aunque estaban muy asustados le dijeron:

Enséñanos la patita por debajo de la puerta, y vieron que era el lobo, uno de los cabritillos (el más pequeño) cogió una escopeta y le pegó un tiro en la pata.

El lobo enfurecido salió huyendo y cojo y no hacía más que repetir:

Os arrepentiréis....ya me lo pagareis. Malditos.....

Y así los cabritillos se salieron con la suya

Colorín colorado este cuento se ha acabado.

(Autora: Pilar Espada)



Caperucita y el lobo

Érase una vez una niña que se hacía llamar caperucita. Era muy lista.

Un día estaba jugando en su patio al baloncesto, escuchó a su madre que la llamaba por la ventana para recordarla que debía ir a casa de la abuela a llevarla la comida.

Ella se enfadó bastante porque no quería dejar de jugar, pero comprendió que su abuelita debía comer, así que le dijo a su mamá:

Mamá tienes razón, prepárame la cesta que voy a llevársela a la abuela, a lo que su madre la respondió:

Vale hija pero debes de tener cuidado por si te sale un lobo que dicen que hay por las calles del pueblo.

En la cesta la habían preparado queso, chorizo y una botella de vino.

Pero de repente se les ocurrió a madre e hija cambiar el cuento e ir las dos a la casa a esperar al lobo.

Cuando finalmente llegaron a la casita, alguien llamo a la puerta, y cuando fueron a abrirle le estampanaron la botella de vino en la cabeza y así acabaron con el lobo que estaba asustando al pueblo.

Colorín colorado este cuanto se ha acabado.

(Autora: Ana Hidalgo)



El lobo y caperucita roja

Había una vez una niñita que tenía a su abuelita en el bosque, y ésta se puso enferma. Caperucita fue a comprar a su abuelita manzanas y las puso en una cesta. Se encaminó en el bosque y el lobo cuando la vio salió corriendo detrás de ella porque quería quitarle la cesta. La niña corrió mucho pero el lobo la alcanzó y al llegar a la casa de la abuelita el lobo no la dejó entrar y se tragó a la niña. Al cabo de un rato, al ver que la niña no llegaba a casa de su abuela, los cazadores empezaron a sospechar y siguieron al lobo y vieron que tenía una gran barriga y en ella se movía algo. Aprovechando una siesta del lobo le abrieron la tripa y rescataron a la niña y la llevaron junto a su abuelita y la niña prometió no volver a desobedecer a su madre.

(Autora: Dolores Bonilla)

Acertijo

Voy a decirte una cosa, qué es aquello que reposa que siempre duerme en el suelo?

La respuesta es:

(Autora: Mª Luisa Real)

Cantar de la pantera

Pobre anciana que dio a luz en una cueva y no tenía quien la amparara y solo una triste pantera de mí se compadeció y llevándome a su cueva con su sangre me crio aquella terrible fiera. Si será fiel mi destino que tengo enferma a mi madre y pidiendo limosna para que no muera de hambre.



(Autora: Trinidad Alhambra)

Pepito se va de excursión

Érase una vez un niño llamado Pepito que un día se fue de excursión con el colegio a Navacerrada, pero se perdió. Mientras caminaba por la nieve vio a un León De Las Nieves. Pepito se asustó al ver al León y salió corriendo. Corrió y corrió y corrió hasta que encontró a un amable pastor con un bastón y muchas ovejas. El señor ayudó a Pepito, escaparon del León de las Nieves hasta que afortunadamente apareció un helicóptero y salvó a Pepito y al pastor!! Pepito volvió al colegio y se reunió con sus compañeros.

Y colorín colorado este cuento se ha acabado

(Autores: Sole, M^a Luisa Real, Leonor, Conchi, Ramón, Trini, Tina, Leocadia, Ascensión, Conrado, Irma, Silviana)



Los gemelos navegando

Érase una vez dos gemelos llamados Ramón y Francisco, eran valientes navegantes. Un día en medio del mar rumbo a América hubo una gran tormenta! Los gemelos se asustaron mucho porque no sabían dónde meterse, pero finalmente encontraron una gran cueva donde pudieron refugiarse de la lluvia y los rayos.

La cueva era muy grande y fría, los gemelos estaban congelados por lo que se dieron un abrazo para entrar en calor.

Ramón tuvo una idea: hacer fuego para entrar en calor y Francisco pescó varios peces y se pusieron a asarlos.

Aunque fuera de la cueva hacía muy mal tiempos, ellos se dieron un festín con el pescaito frito y los hermanos pensaron: “Al mal tiempo, buena cara”

Cuando la tormenta paró, Ramón y Francisco volvieron a coger rumbo a América, finalmente desembarcaron en la orilla y allí estaba su madre, esperándolos con los brazos abiertos.

Y colorín colorado este cuento se ha acabado

(Autores: Sole, M^a Luisa Real, Leonor, Conchi, Ramón, Trini, Tina, Leocadia, Ascensión, Conrado, Irma, Silviana)

